

# "La cumbre de Río"

Diario 16, 2006

# Diario 16

M-33377-1976 CONTROL



MANANA



EN DIARIO 16

## El éxito de un

Se repone «Blancanieves y los siete enanitos» de animación de la historia del cine.

Redes. Telf.: (93) 441344. Dte Aragón: Avda. Cataluña, 37. 50004 Zaragoza. Telf.: (976) 394767. Dte Galicia: Gandarín, 124. 36204 Vigo. Telf.: (986) 375500. El Duque, 1. 09002 Burgos. Telf.: (947) 204636. Dte Málaga: Fern. 4. 29006 Málaga. Telf.: (952) 210440 + 210449. Dte Murcia: Cartagena, 4. 30002 Murcia. Telf.: (968) 244444. Aragón Remo de Valencia: 58. 46005 Valencia. Telf.: (96) 3714933. Cataluña: Paseo de San Gervasio, 8. 08022 Barcelona. Telf.: (93) 4344739. País Vasco:



MARTIN PRIETO



## La Cumbre de Río

Explicar Brasil siempre ha supuesto un esfuerzo superior a mis menguadas fuerzas, y hacerlo es tanto como desentrañar la complejidad de la Tierra y despejar las misteriosas ecuaciones de los conflictos humanos. Mi primera crónica desde Brasil fue un esperpento porque aquel día dos noticias ocupaban la atención del país: el lanzamiento al espacio del satélite de comunicaciones «Brasilat» y la sublevación de los indios carajás que, emplumados y con pinturas de guerra, habían flechado a numerosos colonos ocupantes de sus tierras, obligando a la alerta al ejército del noroeste amazónico. El diario de Pernambuco, el más viejo de los editados en aquel continente, dividía así sus reclamos de primera página entre el paleolítico y el siglo XXI.

Poco cabe esperar de la Conferencia de la Tierra carioca. Salvo el hallazgo de su ubicación, porque en ningún otro lugar del planeta puede encontrarse con tanta violencia el drama de la destrucción ecológica, que en la Amazonia adquiere proporciones epopéyicas.

En plena cumbre de la naturaleza se ha conocido la huida a la selva del joven cacique Palakán, de los cayapos de Pará, mundialmente conocido entre los preservadores de la tierra, acusado junto a su esposa de violar y arrancar un pezón a la maestra adolescente blanca de sus hijos. Palakán bordó la locura cuando

le sacaron de lo que para nosotros es el infierno verde instalándole en lo que para los suyos es el infierno urbano de una ciudad amazónica de frontera. A caballo entre dos culturas tan distantes logró fama capitaneando resistencias pacíficas contra los garimpeiros (buscadores de

seringueiros que quieren seguir sangrando el caucho en la Amazonia, no asusta al gobernador del territorio, que celebra la reunión de la Tierra repartiendo motosierras para talar la selva o los tocones carbonizados de los millares de incendios que la reducen. La Amazonia, en retirada, ha sido bombardeada con excedentes de napalm y defoliantes de la guerra de Indochina. Javier Moro, el sobrino español de Dominique Lapierre, ha narrado espléndidamente esta herida lacerante en su libro «Senderos de libertad», que cuenta, precisamente, las increíbles historias de los habitantes de la selva deshabitada. El burro bien remunerado del gobernador amazónico quiere talar la selva para edificar chalets adosados, y en Manaus, donde todavía hay que desarmarse



«El fantasma de Chico Mendes no asusta al gobernador del territorio, que reparte sierras para talar la selva»

oro) de María Bonita. Es lógico que lo suyo sea de manual de esquizofrenia cuando su tribu, en el útero profundo, caliente y húmedo de sus selvas, hace rentar los garimpos para sufragarse generadores de butano, televisores y una antena parabólica con la que captar los culebrones de la Red O Globo. Otra vez el paleolítico y el XXI, y el chamán que no puede hacerle los conjuros a un poseído de los espíritus porque está viendo «Rubí» o «Vientre de alquiler». Por menos me habría yo comido los dos pezones de mi maestra.

El fantasma de Chico Mendes, el asesinado inspirador de los

para entrar en los bailes, han vuelto a abrir la ópera. En el Mato Grosso agarré un paludismo de por vida, pero no logré ver un solo cocodrilo, asesinados por toneladas métricas de piel para intercambiarlos por cocaína y fabricar zapatos de castigador. Yo no sabía que los bosques se mueren hasta que recorri espantado uno espectral en la Tierra del Fuego. En Río de Janeiro se están desfogando con palabras, pero seiscientos millones de chinos quieren una nevera que hiela con gases contaminantes y centrales térmicas de carbón. En Riocentro lo único sensato es volverse loco como Paulo Palakán.